

PRÁCTICA DE CAMPO EN LA RED DE HUERTOS ESCOLARES HECOUSAL.



*De la Calzada Diez, Naiara
Rodríguez González, Adriana
Prada Marcos, Ainara
Arias Barajas, Laura
Mije Reixach, Eva*

Profesores:
*Ángela Barrón Ruiz,
José Manuel Muñoz Rodríguez.*
Pedagogía Ambiental.
Grado en Pedagogía, Facultad de Educación.
Año académico 2022/2023.

ÍNDICE.

1. Introducción.....	3
2. Primera sesión: Exploración de ideas.....	3
3. Segunda sesión: Actividad.....	4
4. Tercera sesión: Evaluación.....	6
5. Conclusiones y Reflexiones.....	7
6. Anexo I: 2º Infantil Clase A - Beatriz (Laura Arias y Eva Mije).....	10
7. Anexo II: 2º Infantil Clase B - Andrea (Ainara Prada, Adriana Rodríguez y Naiara de la Calzada).....	12

1. Introducción.

Para abordar esta actividad, elegimos el Colegio Sagrado Corazón de Jesuitinas a la clase de los alumnos de 2º de Educación Infantil. Adriana Rodríguez, Naiara de la Calzada y Ainara Prada, la clase B con la profesora Andrea, y Laura Arias y Eva Mije, la clase A con la profesora Beatriz. Al ser el mismo curso escolar pensamos que lo mejor sería realizar la misma actividad para ambas clases.

Una vez pensadas unas actividades, quedamos con las profesoras de ambas clases para hacer una reunión previa y conocer el currículum escolar de los alumnos de 2º de Infantil. Le explicamos a Andrea y Beatriz las diferentes actividades que teníamos planteadas y cuál se podría realizar con los alumnos. Ellas nos explicaron que, al haber empezado el otoño, podríamos hablar sobre los frutos del otoño. De esta forma abordaríamos los temas de alimentos y salud explicando cada fruto y de qué árboles provienen. Por lo tanto, el título de esta actividad es: Los frutos del otoño.

Al ser dos clases de 22 niños cada una, seleccionamos 22 frutos. Además, dividimos la actividad en tres sesiones que fueron realizadas los martes 15, 22 y 29 de noviembre.

Los materiales que hemos utilizado en las tres sesiones para realizar la actividad han sido: bits, cartulinas, colores, papel continuo, lana, etc.

2. Primera sesión: Exploración de ideas.

Esta primera sesión fue una toma de contacto con los alumnos y también de explicación para estos sobre el tema que íbamos a tratar las tres sesiones.

Para esta primera sesión creamos unos bits con la imagen del fruto en grande por delante, y por detrás de estos la explicación de cada fruto. Al finalizar las explicaciones le entregaremos a cada niño/a su fruto en un dibujo para que lo pueda colorear. Las frutas y frutos explicados son:

- Granada.
- Mandarina.
- Pistacho.
- Kiwi.
- Naranja.
- Plátano.
- Nuez.
- Frambuesas.
- Limón.
- Higos.
- Manzana.
- Uva.
- Avellana.
- Cacahuete.
- Membrillo.

- Pera.
- Almendra.
- Arándanos.
- Aguacate
- Castaña.
- Maíz.

Decidimos hacer los bits ya que los niños ya habían trabajado en clase con este formato y les resultaba más familiar y también porque es un elemento de trabajo muy visual para los alumnos de ver estas frutas y frutos. En los bits, explicamos estos alimentos; de dónde eran característicos, el lugar de origen, sus características principales (como su color, su sabor, su textura...), el árbol o planta de donde vienen, así como también cuales son sus beneficios para nuestra salud. De esta forma les sería más sencillo, no solo comprender, sino también saber responder a las preguntas que les íbamos realizando según les mostrábamos cada bit. Podían ver si se trataba de una fruta redonda o alargada, suave o áspera, consiguiendo así asociar la información con aquello que ya hubiesen probado en su casa, o con alimentos que en muchas ocasiones llevan a clase como almuerzo, y de esto sacar también su sabor agrio o dulce, o si contenía pepitas, entre otras cosas.

Ante esta actividad, los niños se mostraron muy participativos a la hora de comentar los aspectos más visibles de cada fruto o fruta así como contándonos su experiencia al comer estos alimentos.

Para finalizar la sesión, en el aula de Beatriz, estaban explicando las vocales A y U y al entregar a los alumnos la ficha con el fruto o fruta para colorear, escribimos el nombre de este en el folio y tuvieron que rodear dichas vocales, en el caso de que hubiese. Relacionamos nuestra actividad con el contenido que estaban realizando en clase.

Sin embargo, en clase de Andrea únicamente se entregó a cada alumno el dibujo de una determinada fruta o fruto y cada uno de estos la coloreaba fijándose en el bits previamente explicado, y al terminar de pintar cada uno su folio, pusieron su nombre, con ayuda de los papeles que tienen pegados en sus respectivas mesas. Como faltaron alumnos, algunos pintaron las frutas sobrantes ayudándose entre ellos de manera colaborativa.

3. Segunda sesión: Actividad.

En esta segunda los alumnos llevaron a clase las frutas de otoño explicadas en la sesión anterior. Las profesoras previamente les mandaron a cada uno de los estudiantes un correo con la fruta que tenían que traer.

Antes de comenzar a probar todos los tipos de frutas que habían traído hicimos un repaso de cada una de ellas para revisar sus conocimientos. Mientras esto ocurría las profesoras fueron preparando los diferentes frutos en diversos platos.

Después del breve repaso todos los niños comenzaron a probar los alimentos, observando a su vez el tamaño, color, sabor, forma, tacto, etc., es decir, todo lo que habíamos trabajado en

la sesión anterior. Sin embargo, hubo una pequeña diferencia a la hora de realizar esta actividad.

En la clase de Andrea, situamos a los alumnos por mesas y cada una de nosotras tenía diversas frutas en esa mesa para ayudar y explicar a los niños cuáles eran. Había un total de 4 mesas, en cada una de ellas estábamos una de nosotras y en la cuarta la profesora. Una vez probadas y observadas cada una de las frutas de esa mesa, los alumnos rotaban para probar las de otras mesas. Al acabar de turnarse y haber probado todos los alimentos los niños pudieron acudir a repetir sus favoritos.



En cambio, en la clase de Beatriz, los alumnos se sentaron en forma de círculo para ir probando y examinando los alimentos; los niños los olían, miraban su tamaño, su textura, etc. y una vez que habían hecho todo lo anterior, los probaban. Antes de que probaran el alimento, les hacíamos un recordatorio de cada alimento (con la participación suya). Según acaban de probar el alimento, dejábamos el bit y el fruto en el medio del círculo.



4. Tercera sesión: Evaluación.

Para esta tercera sesión, hicimos una especie de evaluación, para ver si los alumnos habían aprendido los diferentes frutos del otoño con los que habíamos trabajado en las sesiones anteriores.

Para esta sesión, pedimos a Andrea y a Beatriz que los alumnos y alumnas llevaran cada uno una hoja de otoño, de color naranja, marrón o amarillo, que encontrasen en el recreo caídas de los árboles. Aunque también llevamos nosotras unas cuantas hojas por si alguien se olvidaba de traer. Dibujamos y pintamos dos árboles grandes en un papel continuo (uno para cada clase) y los llevamos a clase para realizar esta actividad.

En primer lugar, los alumnos se sentaron en el suelo en forma de círculo e hicimos un juego de evaluación, el cual consistía en hacer una pregunta a cada alumno sobre su fruto, con ayuda de los bits (de qué color es, qué tacto tiene, cómo se llama, etc). Cuando contestaban a su pregunta, podían levantarse y pegar su hoja en el árbol dibujado.

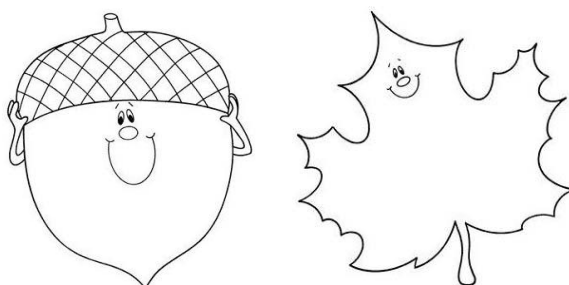
En la clase de Andrea, todos los alumnos tenían su propia hoja, por lo tanto las que llevamos nos las quedamos nosotras para pegarlas en el dibujo, de este modo invertimos los papeles y los niños hicieron de profesores realizando preguntas para que de esta manera si respondíamos correctamente nosotras colocáramos nuestra propia hoja en el árbol, y así también hacerles una pequeña evaluación para ver si el fruto que nos estaban preguntando ellos se lo sabían bien, dándoles también de esta forma la oportunidad de “probar” la clase invertida, y que ellos mismos sientan su propio papel protagonista. Posteriormente al colocar todos nuestra hoja en el árbol, los niños pusieron su nombre en el dibujo para recordar quien había participado y a su vez repasar su nombre al escribir; así como ya lo habían hecho en otras ocasiones, por ejemplo, en la primera sesión.



En cambio, en cuanto a la clase de Beatriz, al haber faltado cuatro alumnos a clase pudimos realizar dos veces esta actividad porque teníamos hojas de más. A los niños les gustó mucho esta actividad ya que la vieron más como un juego y no como una evaluación. Además, pegaron hojas por el suelo del árbol como si estuvieran caídas como en otoño.



Al finalizar esta sesión, quisimos tener un pequeño detalle con cada niño y niña de ambas clases. Les entregamos un pequeño dibujo recortado de una hoja y de una bellota para que lo colorearan, algo que a los niños hemos comprobado que les gusta y entretiene. Después les hicimos un agujero en la parte superior de los dibujos, para poder meter un hilo y, tras colgar de la misma cuerda ambos diseños, se lo pudiesen llevar a casa de recuerdo de nuestro paso por el colegio, y que lo colgaran donde quisieran, por ejemplo, el árbol de navidad, teniendo en cuenta la época del año en la que nos encontramos.



5. Conclusiones y reflexiones.

Como hemos podido observar anteriormente, las cinco hicimos la misma actividad que tenía el mismo contenido, puesto que los alumnos eran del mismo curso pero de diferente clase. Sin embargo a la hora de realizar las actividades tuvimos pequeñas diferencias como hemos detallado en las tres sesiones.

Pensamos que el programa de actividades que decidimos realizar para estos alumnos, si fue adecuado para ellos y su edad, ya que pudimos promover diversas competencias de educación

ambiental basándonos en la temática que queríamos abordar que, en este caso, eran los frutos de otoño, junto a los contenidos y competencias curriculares del centro.

Creemos que conseguimos el propósito con el que íbamos, ya que sesión tras sesión vimos cómo los niños se acordaban de lo que les habíamos enseñado los días anteriores, y lo pudimos confirmar en la sesión de evaluación. Si que es verdad que muchos frutos de los que les mostrábamos ya se los sabían pero poco a poco vimos que los que no conocían, en la última sesión la gran mayoría ya se los sabía.

También es verdad que, al ser niños y niñas de temprana edad, son muy revoltosos y nerviosos, por lo que en varias ocasiones, se alborotaban y a la hora de preguntarles por alguna fruta, se lanzaban a decir lo primero que se les venía a la cabeza, intentando así ser el primero en contestar, lo que les llevaba a confundirse. Asimismo, solían ser gran cantidad de voces alzadas al unísono, lo que significaba que no se escuchaban ni entre ellos mismos, ni a nosotras, suponiendo esto que no siempre entendían todo lo que les teníamos que explicar.

Aún así, esto último no ha sido lo más destacable, sino que entre las cinco hemos concluido que, quedamos muy contentas con la realización de esta actividad y con el recibimiento que tuvimos tanto en el centro como en las aulas correspondientes, así como también con la acogida que nos dieron las tutoras de las respectivas clases y los propios alumnos.

Asimismo, valoramos esta actividad como positiva debido a que ha sido una práctica muy diferente a todas las demás, puesto que en ninguna práctica anterior nos habían dado la oportunidad de trabajar con niños de una forma tan cercana. Además, también hemos aprendido cómo es trabajar con los alumnos de educación infantil; hemos aprendido valores y cualidades, pues no solo hemos sido las que enseñábamos, sino que también hemos sido enseñadas por los propios alumnos.

También queremos destacar que este tipo de actividades son muy favorables a la hora de desarrollar nuestros propios conocimientos ya que nos da la posibilidad de ponerlos en práctica. Además, es una forma de salir de la teoría y acercarnos y a su vez enfrentarnos a las diferentes realidades que pueden existir.

Como estudiantes nos ayuda a la hora de demostrar nuestras capacidades y habilidades, a su vez favorece la ganancia de experiencia y dominio fuera de lo teórico, proporcionando de esta manera más autonomía. Asimismo, estas sesiones nos han permitido aplicar teorías a situaciones y problemáticas reales, por lo que han favorecido nuestra formación, adquiriendo de este modo un aprendizaje más significativo de los contenidos estudiados.

Por otro lado, el desarrollo de esta práctica ha potenciado la utilización de la creatividad y a su vez ha fortalecido el manejo de las herramientas de conocimiento. Del mismo modo, nos ha ayudado en la adquisición de hábitos y destrezas de organización y planificación, potenciando y completando nuestra capacidad de aprendizaje.

Como reflexión final, ha sido una experiencia gratificante a nivel personal y formativo, ya que a la vez que hemos podido desarrollar nuestra tarea con perseverancia y esfuerzo, tomando notas mentales de todo lo que observábamos y vivíamos, a modo de saber aplicarlo

en otros momentos y gestionar otras situaciones, también hemos sabido disfrutarla al máximo, con mucho entusiasmo y ganas de seguir trabajando al lado de los más pequeños, incluso podría decirse que hemos llegado a sentir cariño de manera mutua, lo cual se ha convertido en una mayor facilidad para desenvolverse y progresar. Nos encantaría en un futuro (esperemos que no muy lejano) poder volver a disfrutar de este tipo de actividades.

Podemos concluir afirmando que han sido dos clases bastantes participativas, siempre con ganas y con disposición a realizar las actividades, mejorando así varios aspectos, como los conocimientos en relación con una parte de la naturaleza, el trabajo en equipo y la conexión con los compañeros de clase, la autonomía y responsabilidad de los alumnos para realizar las actividades requeridas, etc., es decir, tenemos claro que a la hora de desempeñar actividades, siempre se puede aprender más de lo que se espera, y de lo que está principalmente preparado, respetando el objetivo principal, el cual consideramos en este caso como logrado. Según lo que nosotras hemos sentido, y lo que las tutoras nos han transmitido, los niños y niñas han estado muy agusto, incluso preguntaban cuándo íbamos a volver, han aprendido a implicarse en clase de otras formas, con lo que todo ello resulta aún más gratificante y reconfortante para nosotras mismas y nuestro trabajo.

6. Anexo I: 2º Infantil Clase A - Beatriz (Laura Arias y Eva Mije).





7. Anexo II: 2º Infantil Clase B - Andrea (Ainara Prada, Adriana Rodríguez y Naiara de la Calzada).



